

© Del texto: Ana García Castellano, 2003
© De las ilustraciones: Ximena Maier, 2003
© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2003
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

1.ª edición, septiembre 2003
19.ª impr., febrero 2018

Diseño: Manuel Estrada

ISBN: 978-84-667-2441-8
Depósito legal: M-42245-2011

Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas en este libro son las establecidas por la Real Academia Española en su edición de la *Ortografía* del año 1999.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagieren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

García Castellano, Ana
Marcela / Ana García Castellano ; ilustraciones de Ximena Maier. — Madrid : Anaya, 2003
80 p. : il. col. ; 20 cm. — (Sopa de Libros ; 92)
ISBN 978-84-667-2441-8
1. Relaciones familiares. 2. Niños. I. Maier, Ximena, il.
087.5:82-3



SOPA DE LIBROS

Ana García Castellano

Marcela

ANAYA

Ilustraciones
de Ximena Maier



*Para Alejandro,
Carlos y Jaime.*

SOY MARCELA



Me pusieron Marcela
porque a mi papá le gusta
mucho. Dice que así se llama
una señora muy guapa que sale
en un libro muy gordo y muy
antiguo. Mi papá, además,
sabe muchos números.
Se los enseña a los niños más
mayores, en un *cole* de mayores.
Mi papá es muy bueno y no
les castiga casi nunca.

Mi mamá también sabe muchos números. Y tiene un jefe que se llama don Miguel. Es muy guapa, y canta muy bien, y toca el violín. Pero cuando se enfada no toca el violín, ni canta ni nada. Solo dice:

10

—¡Marcela, me pones de los nervios!

Y papá habla despacito:

—Tranquila, Bea, tranquila.

Como tengo cuatro años, ya voy a la clase de Olga, que es la *seño* más guapa y más buena de todo el *cole*.

Yo todavía no voy solita. Me lleva mamá, pero es muy fácil ir al *cole*.



Hay que ir muy deprisa
porque si no mamá llega tarde
a la oficina, y don Miguel
se enfada muchísimo.

Bajas en el ascensor, sales
a la calle grande de los coches,

tuerces por donde la tienda de las películas, compras un bollo en la panadería de María Luisa, cruzas la calle pequeña (hay que cogerse de la mano para que no te pille un coche), y ya llegas al *cole*.

12

En el *cole* están mis amigos Óscar y Malena. Óscar tiene un hermano «más mayor». ¡Tiene ocho años!

Malena es mi mejor amiga, porque nos hicimos amigas cuando estábamos en clase de Vicenta.

Cuando empezó el colegio, un día, se me olvidó llevar la ficha que tenían que rellenar los papás.



Y Olga me preguntó:

—¿Cómo se llama tu mamá?

Yo sabía que mamá se llama «mamá». Y Olga me cogió en brazos:

—¿Cómo le dice papá cuando habla a mamá?

Entonces me acordé, y le dije:

—Tranquila, Bea, tranquila.

Y Olga se rio mucho; porque Olga se ríe por muchas cosas, porque es muy buena.

Lo que más me gusta del *cole* son los cuentos. Pero no me gusta cuando nos tenemos que dormir la siesta. También me gusta jugar a los castillos con Malena y con Óscar.

Óscar, a veces, me dice que va a ser mi novio, y yo le saco la lengua, y él me tira de la coleta. Porque yo tengo una coleta. No es rubia, como la de Malena.

Yo soy un poco gordita, pero no tanto como Rosa

Aurora. Mamá siempre me dice que no coma muchas *chuches*. Y me lleva a la piscina.

Papá viene a buscarme un día sí y otro no, porque los otros días nos busca la mamá de Malena.

A mí me gusta cuando viene papá, porque es el papá más guapo y más bueno de todos, y nos hace trucos y adivinanzas. Y nos saca euros de las orejas. El hermano de Óscar dice que los lleva escondidos, y se ríe, pero yo sé que papá hace magia porque sabe muchas matemáticas, y lee un libro gordo y muy antiguo, donde sale una señora

muy guapa que se llama Marcela, como yo.

Como hoy es martes viene papá a buscarme, y se viene Malena a casa porque mamá nos enseña violín a las dos.

16

Hay que poner dos palos así, uno en el hombro y otro en la mano... Esto es solo para acostumbrarse... Pero, con el violín de verdad, ya sabemos casi una canción.

Cuando sea mayor, voy a tocar el violín como mamá y voy a ser *seño* de matemáticas. Pero lo que más me gusta es hacer magia y sacar euros de las orejas...

A lo mejor, un día, nos vamos haciendo magia y tocando el

violín, papá, mamá y yo, en un carro muy bonito, como sale en un dibujo de un libro que me regaló mi tía Merche.



Porque ella se sabe muchos cuentos. ¡Por lo menos treinta o cuarenta y siete! Lo que pasa es que muchas veces está de viaje. Yo le pregunto a mamá:

—¿Cuándo viene la tía Merche?

18

—Está de viaje —contesta mamá. Pero me enseña un periódico y me dice—: Esto lo ha escrito ella, ¿ves?: Mer-che Ro-me-ro.

Por eso yo quiero aprender a leer, para saber qué pone. A lo mejor, cuando sea mayor, también escribo todas las cosas que me pasan, y pongo mi nombre en un periódico: Mar-ce-la.